



2 de Abril de 2.005

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Hijos míos, paz y bien para vuestros corazones, para los corazones de vuestros hijos y para todos mis hijos del Mundo.

Mirad, hijos míos, pronto veréis la Gran Señal en el Cielo, la gran Cruz iluminará el Mundo, todos los hombres verán la Gran Señal y todos o casi todos, hijos míos, se postrarán de rodillas adorando a la Cruz de mi Hijo, habrá paz, pero después muchos de aquellos que se arrodillaron a adorar la Cruz y el arrepentimiento de sus corazones, seguirán por ese camino que les llevaba a la perversidad, al confort, a la mentira y al odio. Mi Hijo vendrá, hijos míos, reflejado en la Cruz, el símbolo de todos vosotros. Adorad la Cruz, hijos míos, adoradla allí; el Verbo Encarnado fue crucificado para salvar al Mundo, pero los hombres, muchos hombres, no quieren la salvación, les gusta el confort y la vida fácil y el Corazón de mi Hijo y mi Corazón están sufriendo porque queremos llevaros a todos a las Puertas y al Manjar del Padre Creador, mi Dios, vuestro Dios.

Hijos míos, Yo me aparezco en el Mundo para dar estas Palabras, para que vosotros, hijos míos, vengáis con arrepentimiento y con dolor contrito a vuestro Dios y Señor. Cambiad vuestros corazones, ya se están preparando, hijos míos, las Moradas para llevaros pronto, pero a aquellos que de verdad son los hijos de Dios, los que en esta vida dieron sus vidas por todos aquellos hermanos, amigos, familias.

Hijos míos, Satanás todavía está en pie de guerra y está haciendo daño a los hombres, pero vosotros tenéis que ser más listos ya, porque tenéis el Aroma de vuestro Dios en vuestros corazones. Cuántas veces os he dicho: ¡Sagrario!; mi Hijo de Amor quiere que vayáis allí a adorarlo para que os dé fuerza para seguir el camino de la salvación. Vosotros sois elegidos, hijos míos, como todos mis hijos del Mundo, pero todavía Satanás se lleva a muchos hijos míos

para la perdición hacia allí, al odio de las Negruras de donde no saldrán jamás porque les ha gustado la vida fácil y cómoda.

Este lugar es lugar de oración, hijos míos, de amor y penitencia, todos vosotros seréis marcados con la señal del Cielo porque vuestro Creador, mi Creador, os ama, os quiere y os quiere a todos en el Cielo; pero antes, hijos míos, vendrá la purificación de vuestras almas para aquellos que están con mi Hijo y mi Corazón, por eso se están preparando las Moradas, Moradas Celestiales, para que así, una vez que pase todo, volváis otra vez a la Tierra y seréis juzgados por mi Dios, vuestro Dios. Pero no tengáis miedo, porque los que vengáis a la Tierra, seréis luces y este sitio, este lugar es Luz, por eso os doy Luz a todos vosotros, a todos los que venga a este lugar, os lo he dicho tantas veces, aunque sea uno, si viene hablándome a mi Corazón, Yo le bendigo y le daré luz, porque por eso mi Creador, vuestro Creador, me puso en Faro de Luz y esto es Faro de Luz, Luz para todos.

Hijos míos, caminad , venid a este Lugar, pedidme, hijos míos, pedid a mi Corazón para que Yo os dé la Luz, hijos míos, venid con corazón contrito y amad mucho a la Iglesia, a todos los Pastores, aunque algunos de ellos lleven mala vida y estén equivocados, están solos, necesitan de vosotros, están confundidos, no llevan la doctrina de mi Hijo, pero vosotros no tenéis que juzgarles, sino amarlos, amarlos de corazón, porque es mi Hijo en ellos.

Vosotros amaos todos, hijos míos, y venid aquí, porque Yo os daré la Sabia y el aroma de mi Hijo, y mi Corazón siempre estará con vosotros, hijos míos, este Lugar está lleno de Legiones de Ángeles, hijos míos, Tronos y Pedestales, esto lo escogió mi Creador, vuestro Creador, para la salvación de las almas, como escogió La Salette, Méjico, Francia, Portugal y tantos Países del Mundo, para que mis Mensajes los escuchen los hombres, mis hijos, para tener Vida. Hijos míos, que no se quede aquí, que vayáis caminando y llevando el Corazón de mi Hijo y el Mío a todos los hombres de la Tierra, predicad el Evangelio, la salvación del Mundo y aquí, hijos míos, también está la salvación, porque el Padre lo quiere. Este Lugar es Luz, Luz y mi Hijo y Yo derramamos Luz, Fuego y Fuerza, para todos vuestros corazones, preparaos, hijos míos, arrepentíos, id al confesonario, confesad vuestras culpas, id a Dios, mi Dios, vuestro Dios, que Él os salvará y os salva.

Hijos míos, pedid por mi hijo el Papa, para que el que venga, hijos míos, sea igual que este hijo mío, que ya se está yendo; por eso vosotros que sois mis cordericos, amadlo mucho y

pedid mucho por él, está agonizando, está agonizando, hijos míos. Porque el Mundo no sabe que es mi Hijo en la Cruz hoy día, que está pasando por el Mundo salvando a los hombres, pero los hombres no quieren ver el daño que hacen a los hermanos, por eso este Papa, este hijo mío, es un Cristo roto sin Cruz, pero a la vez con Cruz, porque es mi Hijo el Salvador; amadlo mucho, hijos míos, amadlo mucho y amaos los unos a los otros, refugiaos en mi Corazón Inmaculado, porque mi Corazón os da la fuerza y el poder para que vosotros tengáis un corazón contrito y para que vosotros también con vuestras oraciones y sacrificios, salvéis al Mundo, con mi Hijo y Conmigo.

Os bendigo, hijos míos, venid a este Lugar siempre que podáis, decid que aquí viene la Madre de Dios para salvar los corazones. Os bendice mi Dios Creador, vuestro Dios y Creador, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador, vuestra Madre, la esclava del Señor, Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós hijos míos, adiós mis cordericos, adiós...

Ntra. Madre en Faro de Luz